

Basilio de Cesarea. El Espíritu Santo. Introducción y notas de G. Azzali Bernardelli. Traducción del texto griego y notas de A. Velasco Delgado. Biblioteca de Patrística, 32 (Madrid: Editorial Ciudad Nueva 1996) 273 pp.

La Introducción (pp. 5-90) presenta el tratado *sobre el Espíritu Santo* como un testamento espiritual del Maestro capadocio y, para comprender su complejidad, tiene presente primero cómo se ha ido plasmando la poliédrica personalidad del autor, presentando su biografía.

Trata luego, bajo el epígrafe un tanto confuso, «El clima y el ambiente» de la ocasión y fecha, el punto sobre la cuestión pneumatológica, la progresiva preparación de Basilio.

En tercer lugar, de las fuentes y la estructura del Tratado: Basilio ahondó la reflexión sobre el Espíritu Santo fundándose más exhaustivamente sobre la Escritura y la tradición, una y otra patrimonio y expresión de la fe comunitaria. A veces la tradición puede ser la fuente única, como en el caso de la profesión de fe bautismal con la preposición «con» (*syn*). La tradición de los Padres, sin embargo, debe estar en conformidad con la Escritura, y la Escritura se interpreta mejor de acuerdo con la tradición. El bautismo presenta el nudo ejemplar de la irrompible unidad de la Escritura y la tradición en la fórmula de Mt 28, 19, y en las fórmulas de la profesión de fe y de la doxología. En el tratado se entrelazan la línea polémica de refutación de los herejes, la línea doctrinal que se expresa en la búsqueda y profundización de la verdad y la línea pastoral, que mira a edificar a los fieles. Sigue una presentación panorámica de la estructura del tratado y sus contenidos.

El cuarto apartado queda dedicado a la teología del Espíritu Santo. Desarrolla los puntos siguientes: 1. La esencia divina del Espíritu Santo. La irrompible unidad con el Padre y con el Hijo; 2. El Espíritu Santo en el misterio de la unidad-trinidad divina. Su procesión del Padre por medio del Hijo (se apoya aquí en XVIII 45); 3. El Espíritu Santo es partícipe de la gloria del Padre y del Hijo.

El quinto, «El cristiano vive en el Espíritu», se detiene en el poder santificador y deificante del Espíritu, la experiencia del Espíritu (bautismo, familiaridad con Dios, inhabitación, contemplación, «apocatástasis» y restitución de la semejanza con Dios y participación de la gloria divina).

El sexto, «Originalidad, importancia histórica, influjo del tratado». Basilio recoge temas y argumentos de Atanasio; pero ha ido más allá, con profundidad y fascinación enteramente nuevas. Ha preparado la definición dogmática del 381 y ha sido fuente y paradigma de los tratados pneumatológicos sucesivos.

Tras la bibliografía (pp. 91-97), sigue la traducción con las notas, que muestran diversos contenidos. El grupo más numeroso lo constituyen las que identifican las citas bíblicas. Otras aclaran conceptos o términos, remiten al contexto biográfico, histórico y cultural o a las fuentes y cuestiones filosóficas. Otras justifican opciones del traductor o explican alusiones de Basilio.

R. Trevijano

Ramos-Lissón, D. - Merino, M. - Viciano, A. (ed.), *El Diálogo Fe-Cultura en la Antigüedad Cristiana* (Pamplona: Ediciones Eunat / Universidad de Navarra 1996) 313 pp.

Esta publicación recoge las ponencias del Simposio Internacional «Diálogo Fe-Cultura en la Antigüedad Cristiana», que tuvo lugar en la Universidad de Navarra el 17 al 19 de noviembre 1994.

P. Rodríguez, «La Facultad de Teología de la Universidad de Navarra y el Diálogo Fe-Cultura» (pp. 21-25), introdujo el Simposio como Decano de la Facultad. El card. P. Poupard pronunció la conferencia inaugural «Los Padres de la Iglesia: Actualidad de una inculturación de la fe» (pp. 28-46). La evangelización de la cultura y la inculturación del evangelio ya se dieron en el cristianismo naciente. Concluye destacando que: En el proceso de la inculturación se necesita una apropiación crítica y selectiva de los elementos culturales y expresivos. En toda cultura, desde la perspectiva de la revelación, se encuentran elementos de gracia y de pecado. La Escritura fue el universo mental en torno al cual giró el pensamiento de los Padres. Los Padres de la Iglesia se han situado en la lógica de la Encarnación. Valor fundamental, según la experiencia de los Padres, es la vida de los cristianos. La inculturación es una necesidad vital e inaplazable, aunque es compleja, difícil y tiene riesgos. El objetivo de la inculturación es recapitular todas las cosas en Cristo.

H. Chadwick, «El diálogo entre los apologistas cristianos y la filosofía: el caso de san Justino mártir» (pp. 48-59) aprende de los problemas con que se enfrentaba Justino que lo que los escritos bíblicos particularmente nos dicen se refiere al principio y al final de las cosas. Los filósofos pueden ayudarnos a entender los asuntos que se encontraban en medio.

G. C. Stead, «El papel de la filosofía en la escuela teológica de Alejandría» (pp. 61-75), señala que, después de Orígenes, la distancia entre el

platonismo y la principal corriente del cristianismo se agranda progresivamente.

Y. de Andia, «La teología y la filosofía en Dionisio el Areopagita» (pp. 77-96), nota que la *Teología mística* es una de las fuentes del apofatismo griego transmitido a la Europa latina y actualmente al mundo asiático. Dionisio es un cristiano que se sitúa en la tradición paulina y en la herencia de los griegos; pero su teología es una teología mística, porque es una teología del misterio.

V. Grossi, «Agustín, teólogo de la antropología cristiana. Nota sobre su somatología» (pp. 97-126). Agustín se detuvo prevalentemente sobre la gracia de Dios y la fragilidad del hombre herido por el pecado; pero en el *De civitate Dei* madura una reflexión somatológica positiva.

H. R. Drobner, «La relación entre la paideia griega y la enseñanza cristiana» (ss. II-IV) (pp. 127-142). La Iglesia aceptó por completo la base de la paideia griega, porque no había una alternativa posible.

Dado que estamos desbordando los límites previstos para esta reseña, sin que ello denote un menor aprecio de su interés, nos limitamos a recoger los títulos de las siguientes ponencias:

A. Quacquarelli, «El mito como sujeto de culto y el mito como medio de comunicación social en la iconografía paleo-cristiana de los siglos II-IV» (pp. 143-171); J. M. Blázquez, «La reacción pagana ante el cristianismo» (pp. 173-198); D. Ramos-Lissón, «El diálogo entre el poder político romano y los cristianos según la literatura martirial de los tres primeros siglos» (pp. 199-225), M. van Esbroeck, «Bizancio visto desde Oriente: De Marciano a Mauricio. Teología y política» (pp. 227-238); J. Gaudemet, «Derecho romano y cristianismo frente a familia y sociedad» (pp. 239-264); J. Orlandis, «La primera cultura cristiana de la muerte en la España tardoantigua» (pp. 265-278); A. Viciano, «Balance final del Simposio» (pp. 279-302).

R. Trevijano

Maurice Hamington, *Hail Mary? The Struggle for Ultimate Womanhood in Catholicism* (London: Routledge 1995) 216 pp.

Esta obra que presentamos es bastante diferente de los libros que nos ofrece la literatura mariana europea. Diferente por su contenido, por su lenguaje y por su estilo. Forma parte de un proyecto más amplio, que en el fondo intenta reflejar y proponer una imagen de María que irradie luz para iluminar las tareas feministas y los movimientos que se encaminan a la liberación de la mujer.

¿Dónde está esa imagen? El autor, que es profesor y coordinador de los estudios sobre la mujer en el Colegio Mount St. Mary de Los Ángeles, acude a tres capítulos más importantes, para descubrir esa imagen: María

como Virgen Santísima; María, como mediadora; María como segunda Eva. Junto a estos temas más importantes afloran otras muchas ideas y sugerencias sobre la doctrina mariana, el culto y la devoción a la Virgen. Es un libro de sugerencias e intuiciones. Se mueve en un ambiente teológico mariológico, en una dimensión socio-religiosa de la figura de María.

Pero en todo y en cada página el tema de fondo y el objetivo es el feminismo a partir de la figura de María. Su deseo es hacer «una construcción religiosa autorizada en orden a mitigar, o suavizar la alienación destructiva de la mujer, que puede nacer del culto a María. Un diálogo con el feminismo católico puede proporcionarnos los parámetros para una nueva aproximación». Esta frase de la p. 5, con el comentario de las pp. 50-52, nos da idea de la postura del autor frente a la mariología católica, que no favorece el verdadero feminismo, sino que lo controla y lo deforma.

El estudio de Hamington cuenta con una amplia información bibliográfica. Conoce la doctrina del Vaticano II y de los últimos Papas, de los que cita varios textos circunstanciales. Presenta algunos planos y esquemas, en los que intenta reflejar la imagen de María en los sectores católicos. Muchas de sus páginas son sugerentes; pero algunas afirmaciones, por ejemplo, en el capítulo sobre Eva-María (pp. 125 ss.) están ya superadas y las dificultades resueltas en la exégesis moderna, que aparte de todo debe tener en cuenta la enseñanza de la tradición y del Magisterio de la Iglesia. Pero el autor no se sitúa en esta línea. En síntesis, un libro actual, sugerente, fruto de un detenido estudio sobre la imagen de María, que nos presentan las fuentes teológicas y socio-religiosas.

E. Llamas

M. Moxter, *Güterbegriff und Handlungstheorie. Eine Studie zur Ethic Friedrich Schleiermachers*, Col. *Morality and the Meaning of Life* (Kampen, Holanda, Kok Pharos Publishing House 1992) 255 pp.

Michael Moxter nació en 1956 en Frankfurt. Estudió filosofía y teología evangélica en la misma ciudad y después en Tübingen y Heidelberg. En la actualidad es colaborador científico de la Facultad de Teología Evangélica de la Universidad de Frankfurt (departamento de Teología sistemática y Filosofía de la Religión).

La obra que aquí se presenta es una reelaboración, levemente modificada, de la disertación presentada por el autor en la Facultad de Filosofía de la Universidad Eberhard Karl de Tübingen.

Si la filosofía trata de reivindicar una cierta competencia sobre las cuestiones de fundamentación de la ética, uno de sus problemas centrales es la alternativa entre una ética deontológica y una ética teleológica.

Desde un punto de vista histórico, esa alternativa puede ser resumida con la fórmula «¿Kant o Aristóteles?». Pues bien, la «ética de los bienes» de Schleiermacher puede ser considerada como un intento de rehabilitación post-kantiana del planteamiento aristotélico, como se puede ver por su estudio de los actos humanos, construida como una crítica contra Kant. Pero, por otra parte, la recepción de la noción contemporánea de organismo separa a Schleiermacher de un crudo neo-aristotelismo y lo acerca a la filosofía hegeliana de la ley.

El estudio, profundo y bien articulado, parte de la preparación de la opción por una ética de los bienes, tal como se encuentra en los escritos de juventud de Schleiermacher para ofrecer, en un segundo momento, buena introducción al concepto de «bienes». En el tercer capítulo se estudia la crítica del filósofo a la dicotomía entre el ser y el deber. En el cuarto se nos ofrece un resumen de su teoría de la acción, mientras que en los dos siguientes se analiza su teoría del «organismo» y del bien más alto. Finalmente, el capítulo séptimo nos abre a la especulación de lo mínimo y lo máximo en la ética.

José-Román Flecha

C. Caffarra, *Ética general de la sexualidad*, Col. Ética y Sociedad (Barcelona: Ediciones Internacionales Universitarias 1995) 122 pp.

Esta obra del arzobispo de Ferrara recoge el curso de «Ética general de la sexualidad humana», impartido por el autor para los alumnos del Máster en ciencias del matrimonio y de la familia, en el Instituto Juan Pablo II, que tiene su sede en la Universidad Lateranense. Eso explicaría, según el mismo autor, el carácter esquemático de este «proyecto de reflexión», que no trata tanto de enseñar ética, cuanto de sugerirla.

El libro está dividido en tres partes, pedagógicamente bien diferenciadas y articuladas.

En la primera se ofrecen los presupuestos de la ética de la sexualidad. En concreto, se estudia la unidad de la persona humana, con una introducción a la fenomenología de la corporeidad de la persona y la personidad del cuerpo, para pasar en un segundo momento a considerar la redención del cuerpo humano en la integración de la persona.

La segunda parte aborda los grandes temas de una ética de la sexualidad. Se parte de la afirmación de la bondad ontológica de la sexualidad humana —su singular carácter «precioso»— y de la doble dimensión —procreadora y unitiva— del acto sexual. Pero el autor trata de tener en cuenta la «tragedia» de la libertad humana: se detiene a considerar primero el acto sexual moralmente bueno y después el acto sexual moralmente malo. La libertad humana, abandonada a sí misma, es «incapaz de

responder adecuadamente al bien de la sexualidad humana, porque es incapaz de amar». Como no podía ser de otra forma, la determinación de la bondad y la maldad del comportamiento sexual concreto se hace depender de la apertura a la caridad o bien del egoísmo que clausura a la persona en sí misma. Una referencia a la ley —divina y humana— de la sexualidad cierra esta parte con una remitencia tanto a los valores últimos como a la normatividad que alcanzan en la revelación bíblica.

La tercera parte, en fin, retorna al tradicional tratado moral sobre los estados del cristiano: el estado conyugal y el estado virginal. Es interesante subrayar el tratamiento antropológico y «místico» de esta sección que trasciende el planteamiento meramente jurídico que era habitual en los antiguos manuales.

José-Román Flecha

Ph. van Haute y P. Birmingham (eds.), *Dissensus communis. Between Ethics and Politics*, Col. *Morality and the Meaning of Life* (Kampen, Holanda: Kok Pharos Publishing House 1995) 154 pp.

Esta obra refleja la relación problemática de la ética con la política en nuestra era democrática. Si la democracia significa la pérdida de un fundamento último, tanto para la ética como para la acción política, será difícil defenderla de sus críticos, sean éstos ultranacionalistas o fundamentalistas. A lo largo de la obra surge una y otra vez la pregunta por las razones que puedan asistir a la decisión de ser «demócrata» y qué es lo que en últimas cuentas significa ser demócrata y actuar democráticamente.

Philippe van Haute, nacido en 1957, estudió filosofía en Leuven, Strasbourg y París. En 1987 obtuvo su doctorado en filosofía en Leuven con un estudio sobre los fundamentos e implicaciones filosóficas de la obra de Jacques Lacan. En la actualidad es profesor de Antropología filosófica en la Universidad de Nimega. Peg Birmingham, nacida en 1955, obtuvo su doctorado en filosofía por la Universidad Duquesne con un estudio sobre la voluntad en la obra de Martin Heidegger. Es profesora asociada en la Universidad De Paul, de Chicago.

Los editores recogen aquí una serie de estudios sobre esas dos vertientes de la responsabilidad humana que son la Ética y la Política. Autores de seis países occidentales van estudiando el pensamiento sobre la democracia y los derechos humanos, el relativismo y el absolutismo, que ha sido expuesto por personajes tan notables como Lyotard o Lefort, Derrida o Hannah Arendt.

Intencionadamente, esa partícula «Between», que se encuentra ya en el título del libro, expresa para ellos la ambigüedad misma de la cues-

tión. En algunos casos, como en el ensayo de Rudi Visker, Ph. van Haute y Bernard Flynn, tal partícula implica el *dissensus communis* como aquel que se encuentra efectivamente entre la Ética y la Política. En otros casos, como en los textos de Jacob Rogozinski y Fabio Chiaramelli, implica una discusión del sentido de la Ética y la Política en el momento actual, una época en que la noción de un *sensus communis* aparece como imposible.

José-Román Flecha

M. Toso, *Famiglia, Lavoro e Società. Nell'insegnamento sociale della Chiesa* (Roma: Ed. Las 1994) 157 pp.

El autor, especialista en Doctrina Social de la Iglesia, es profesor de Filosofía social y Doctrina Social de la Iglesia de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, y ha encontrado en «la familia» uno de los hilos de reflexión de la Doctrina de los Pontífices durante este último siglo.

El punto de partida de esta obra es la situación italiana carente de una política familiar coherente, en cuanto ha querido dar respuesta a la familia como problema pero no a los problemas de la familia. En este sentido, es una obra acertada al intentar, en estos momentos de la historia, recuperar el rol social, económico, político y cultural de la familia. Las razones de esta oportunidad giran en torno a la crisis del bienestar, tema del que el autor es especialista, como lo ha demostrado en alguna de sus obras (*Chiesa e Welfare State. Il magistero sociale dei Papi di fronte alla crisi dello Stato del benessere*).

El autor está convencido de que la enseñanza social de los Papas puede romper este «adormilamiento» italiano respecto al tema de la familia, en cuanto que el pensamiento social se ofrece a creyentes y no creyentes en un marco cultural. Por ello propone el tema en relación con el trabajo, con la economía, con la sociedad civil y con el Estado.

La primera parte está dedicada a la contextualización de la enseñanza social de la Iglesia, parándose a considerar varias dimensiones sobre la familia, desde la historia, la teología y la socio-filosofía. A ello responden los títulos de los cinco capítulos que nuclean esta parte: «Panorámica de los estudios sociológicos contemporáneos sobre la familia y anotaciones metodológicas», «La enseñanza social de la Iglesia sobre la familia en su contexto histórico», «Perspectivas teológico-pastorales de la enseñanza social de la Iglesia sobre la familia», «Estudio socio-filosófico sobre la familia» y «El método realista y personalista en la enseñanza social de la Iglesia».

La segunda parte, siguiendo paso a paso la enseñanza social de cada Pontífice desde León XIII hasta nuestros días, los relaciona con la familia, el trabajo y la sociedad. Esencialmente presenta un concepto de familia abierta al mundo del trabajo y al resto de la vida social, en concreto, de la sociedad política. Entre este trinomio institucional existen múltiples

relaciones, influencias, condicionantes recíprocos. Puede verse cómo este mundo de relaciones son solidarias y convergentes y no tanto fruto de mecanismos sociales y culturales deterministas y evolucionistas. En este sentido, el autor descubre en el pensamiento social de los Papas una dimensión antropológica, que late bajo la enseñanza sobre el trabajo, la sociedad y la familia.

Ángel Galindo García

E. Fizzotti (ed.), *Religione o terapia?* (Roma: Las 1994) 150 pp.

Es sabido que los Nuevos Movimientos Religiosos invaden la opinión pública. A veces, este mundo periodístico no matiza la distinción existente entre sectas y Nuevos Movimientos Religiosos. Sin embargo, el lector encontrará en esta pequeña obra la búsqueda científica de naturaleza psicológica, sociológica, filosófica, teológica y pastoral que bucea en la comprensión de este fenómeno emergente, distinguiendo con claridad ambas concepciones.

El autor, profesor de Psicología de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, ha recogido las aportaciones presentadas en un curso de Psicología organizado por la Facultad de las Ciencias de la Educación de su Universidad, celebrado en mayo de 1994.

Ha aparecido en este curso el pensamiento sobre el tema de Movimientos como los Pentecostales, los Gnósticos, algunos cultos japoneses, Nuevos Movimientos Mágicos. Sus aportaciones han sido analizadas en una primera parte con los títulos: «¿Religión o terapia? Un eterno problema emergente», «Los Nuevos Movimientos Religiosos y sus propuestas terapéuticas», «La nueva era. ¿Religión o terapia?», «Curación de los desequilibrios», «Fenómenos de intervención divina?».

En la segunda parte, los autores se acercan al fenómeno de los Nuevos Movimientos Religiosos desde la Filosofía, Pedagogía, Psicología y Sociología. La aportación de esta parte hace que el acercamiento al problema cobre unas dimensiones interdisciplinarias que seguramente ayudará a los pastores y orientadores de las conciencias a perfilar sus propuestas terapéuticas.

Sin duda, los autores han querido dar una respuesta a los problemas acuciantes del hombre de hoy en todo lo que se refiere al mundo de las relaciones humanas y a la reacción e integración dentro de la comunidad social. Alguno de estos movimientos permiten que el hombre de hoy, débil y sin referencias, pueda encontrarse a sí mismo y dar sentido a su propia vida.

La referencia científica de las colaboraciones puede verse tanto en los autores que les sirven de referencia como en el entramado científico de las exposiciones. Autores como Maslow, Rogers, Jung, etc., están presentes en las aportaciones de Aldo Natale Terrin (pp. 55-88) y en los aná-

lisis psicológicos de B. S. Virabhadra al intentar individualar las patologías y las expresiones de la condición humana según varios Movimientos Religiosos, que van desde la tradición vedica (p. 89) hasta el estudio de las intenciones del «Terapeuta supremo» (p. 102). Es una obra que puede ser considerada útil para la acción pastoral y para el conocimiento social de los Nuevos Movimientos Religiosos en la sociedad moderna.

Ángel Galindo García

A. Galindo García, *Despertar con Dios. Un canto a la vida y a la esperanza. Homilias ciclo «B»* (Madrid: Edibesa 1996) 208 pp.

Aunque el libro se subtitula como «homilias», no se trata de tal; es otra cosa, y desde esta diferencia viene bien para airear el género homilético, tan enrarecido en ocasiones. Como por exigencias de programación, es decir, de secularización, la cadena SER dejó un día de transmitir la Santa Misa, las emisoras locales de la cadena intentaron, cada una a su modo, salvar alguna presencia religiosa. Y Radio Segovia ideó para los domingos un programa mañanero de diez minutos: *Despertar con Dios*. Con este precioso título, Ángel Galindo fue tejiendo cada domingo unos originales comentarios a la liturgia de la Palabra. Como el medio era la radio y los destinatarios múltiples y de vario pelaje (creyentes, medio creyentes, agnósticos y otros) intentó con estos comentarios, que ahora recoge aquí en forma de libro, acercarse al fondo del alma humana, haciendo resonar en ella el mensaje central del domingo, que uno tras otro recorre la problemática entera del ser humano. Y bajo la guía de la Palabra va iluminando situaciones cercanas, conocidas, vividas por los oyentes (ahora lectores), que así se sienten interpelados, confortados, estimulados: no en vano lo ha subtitulado *un canto a la vida y a la esperanza*. Entre comentario y comentario, se inserta la colaboración de las monjas dominicas del convento de Santo Domingo el Real de Segovia; la reflexión de las monjas contemplativas rompe el esquema, más pegado al mundo, del comentario del capellán, es decir, del autor, que, en efecto, además de otros cargos y oficios ejerce como tal en ese convento. En breves palabras, las monjas dan el tono hondamente religioso del mensaje dominical. Son palabras como dardos elevados al cielo, para luego descender, en el comentario final del capellán, a la historia concreta que ahora se contempla mejor iluminada, desde más alto, con mayor sentido. El lenguaje es vivo, lleno de símbolos y metáforas, nada abstracto, hilado finamente con ayuda de poetas, que hace de su lectura un gozo no sólo religioso, sino también literario. Por eso he dicho al principio que, aunque no son homilias propiamente dichas, sí pueden enriquecer, inspirar, aligerar las homilias dominicales del ciclo «B».

José María de Miguel

Cristianismo y Culturas. Problemática de inculturación del mensaje cristiano. Actas del VIII Simposio de Teología histórica (Valencia: Facultad de Teología San Vicente Ferrer 1995) 554 pp.

Este volumen, que ocupa el n. 37 de la «Series Valentina» de la Facultad de Teología de San Vicente Ferrer, recoge las ponencias y comunicaciones expuestas y disidentadas en el VIII Simposio de Teología Histórica celebrado los días 20-22 de febrero de 1995 en Valencia.

El tema *Cristianismo y Culturas* es por demás actual y oportuno, dado que la Iglesia se encuentra en la hora presente ante los retos de una nueva Evangelización. ¿Cómo presentar el mensaje cristiano al hombre de hoy? Esta misma pregunta han tenido que hacérsela los predicadores del Evangelio de todos los tiempos, pues, como bien dijo en su discurso de apertura el decano J. J. Garrido Zaragoza, «es obvio que toda acción evangelizadora ha de pasar necesariamente por un diálogo con la cultura» (p. 9).

Juzgo, pues, un acierto el que tanto los ponentes como los comunicantes hayan centrado sus reflexiones sobre la teología histórica. Trátase, en efecto, de una serie de valiosas contribuciones para el mejor conocimiento del encuentro cristianismo-cultura a través de los siglos. Así, de las seis ponencias, la primera sitúa la predicación de Jesús en su contexto cultural (J. M. Díaz Rodelas) y las tres siguientes presentan el tema del encuentro, respectivamente, en la época de la patristica (G. M. Vian), en la época medieval (E. Colomer) y en la época moderna (J. A. Tudela Bort); la quinta aborda la nueva toma de conciencia de «Catolicidad» de la Iglesia en el Concilio Vaticano II (A. González Montes) y, en fin, la sexta ilustra el problema del cristianismo de hoy ante un mundo pluricultural.

Siguen 30 interesantes comunicaciones distribuidas en cinco grupos temáticos: Cristianismo y Patristica, Historia de la Evangelización, Misiones y Cultura, Fe y Culturas, Arte y Culturas.

Isaac Vázquez Janeiro

A. G. Kinder, *Spanish Protestants and Reformers in the Sixteenth Century. Supplement n. 1.* Research Bibliographies and Checklist, 39, 1 (London: Grant and Cutter 1995) 104 pp.

Con el mismo título editaba A. Gordon Kinder en 1983 la primera bibliografía exhaustiva sobre el protestantismo español del siglo XVI. Doce años más tarde publica este primer suplemento. El libro sigue el esquema de su anterior obra, con fáciles referencias a ella como complementos o correcciones. Una primera sección, «Manuscripts», da cuenta, por orden alfabético, de las ciudades en cuyos archivos se encuentra material refe-

rente al tema (pp. 15-27). En una segunda sección, «Editions and Studies», se recogen, por orden alfabético de autores, tanto las obras de protestantes históricos, Corro, Melancton, como sobre todo de estudiosos modernos. Por tratarse de un suplemento, no hay que pensar que se recoge en el tomo bibliografía complementaria de los años 1983-1995, sino también anterior no recogida antes. El autor incorpora a la bibliografía tanto libros y artículos como artículos de obras generales recientes, como el *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, la *Bibliotheca dissidentium*, o tomos de Congresos, Misceláneas, Homenajes, etc. Personalmente me veo agradado nada menos que con 40 asientos, la mayor parte de ellos referidos al arzobispo Carranza, y algunos con poca o nula relación con el protestantismo. Esto significa que la criteriología del autor en punto a selección informativa opera con criterio ancho, que así justifica este suplemento. En él aparecen también algunas *Corrections* referidas a su Bibliografía primera (1983), fruto de la colaboración de muchos amigos a quienes A. G. Kinder agradece su contribución. Finalmente un Índice de materias permite utilizar tanto la obra originaria como este suplemento mediante unas siglas convencionales .

No obstante algunas deficiencias, la Bibliografía de A. G. Kinder supone un esfuerzo notable por ampliar el campo informativo sobre el protestantismo español del siglo XVI, particularmente renovado en lo que a algunas figuras se refiere. El Índice final de nombres nos facilita el acceso inmediato a la información recogida en la obra, y el Índice inicial de bibliotecas facilita el control de lo ya conocido y publicado o desconocido. Me ha sorprendido la entrada Biblioteca Vallicellana K 39, hasta que he podido comprobar que registra gran parte de los escritos de este código editados por mí en revistas. En suma, tanto la Bibliografía como este Suplemento n. 1, pueden ser instrumentos útiles de trabajo para los investigadores españoles o extranjeros del tema.

J. Ignacio Tellechea Idígoras

L. Suárez Fernández (coord.), *Historia analítica de las humanidades*, 2 vols. (Barcelona: Ediciones Internacionales Universitarias 1995) 970-773 pp.

La obra que presentamos es, en realidad, una síntesis de Historia de la Cultura patrocinada por el Fondo para la Investigación Económica y Social. El ámbito de esta obra abarca las siguientes áreas culturales encomendadas a los conocidos especialistas que se reseñan:

Historia del Pensamiento (Jesús Arellano); Sociología de la Historia de Occidente (Enrique Martín López); El origen del hombre (Antonio Millán Puelles); Historia de las Ideas Políticas e Historia de las Ideas Jurídicas (Francisco Morales Padrón); Historia del Cristianismo (José Orlan-

dis Rovira); Historia de España e Historia Universal (Luis Suárez Fernández); Historia de la Cultura (Jorge Uscatescu Radacineanu); Historia Económica (Valentín Vázquez de Prada).

Sin embargo, la obra no es una yuxtaposición de tales diversas contribuciones. Los directores de cada área redactaron un discurso, varias veces sometido a revisión. Luis Suárez se encargaría de establecer una síntesis histórica general de todos los trabajos, como si fuera un trabajo independiente, aunque teniendo en cuenta las aportaciones que habían realizado los directores de cada una de las secciones, quienes de nuevo revisarían tal discurso de síntesis.

El resultado es una obra de agradable lectura, que a la fidelidad de los datos históricos une la visión humanística de los mismos. Junto a los acontecimientos interesan las ideas que han ido marcando la peripecia humana. Junto a las revoluciones, se encuentran aquí los libros y las escuelas, las tendencias económicas y los descubrimientos técnicos, la comprensión de Dios y la comprensión del hombre, la filosofía y la mística.

El volumen primero, sin referencias bibliográficas, concluye con una secuencia cronológica de los sucesos mencionados en el texto.

El segundo volumen tiene una estructura totalmente diferente, cual es la de un glosario o enciclopedia en referencia a la síntesis general. En ella se recogen, por orden alfabético, tanto conceptos como lugares, movimientos filosóficos y sociales, documentos y personajes. Esta segunda parte, coordinada por Víctor García Hoz, cuenta con la colaboración de Juan Araluce Letamendía, Manuel Boix Pascual, Teófilo Caballero de Andrés, Gerardo Neyra Govantes, Frutos Rascón Portela, Alejandro Rubio San Román y José Antonio Ruiz Núñez.

La obra puede resultar útil no sólo a los estudiantes de Historia, sino también a los de Ciencias de la Información y a otros interesados por una visión humanista del mundo y su acontecer.

José-Román Flecha Andrés